

Pedro Tapia de vuelta en la poesía con un obra que ganó el Fondo del Libro

DESARROLLO.

“Anotaciones de un derrumbe” se llama la propuesta del escritor local. Actualmente está en desarrollo gracias a la Beca de Creación.

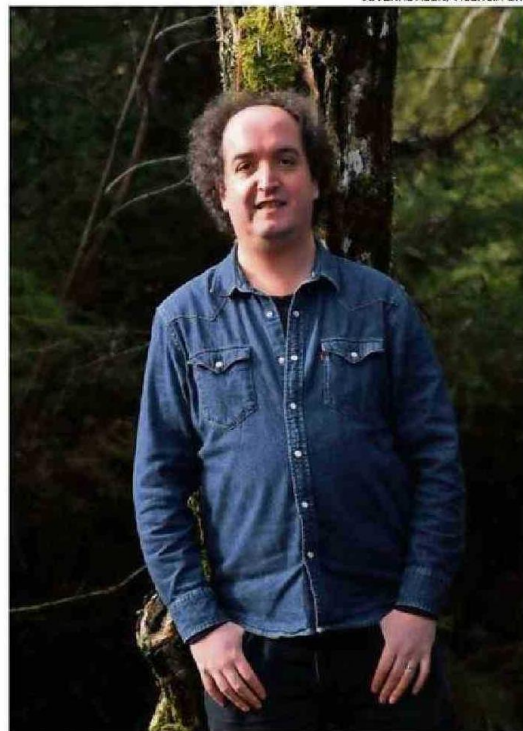
Daniel Navarrete Alvear
 daniel.navarrete@australvaldivia.cl

Ha pasado un año desde que Pedro Tapia publicó “Antes del refugio” con Ediciones Kultrún. Y ahora el autor prepara su regreso al género con un proyecto que ganó financiamiento del Fondo del Libro del Ministerio de las Culturas, en la modalidad de Beca de Creación Literaria.

La propuesta, actualmente en desarrollo, presenta variantes en lo que hasta la fecha se puede leer de Tapia: la escritura será más híbrida y habrá un alejamiento de la primera persona como herramienta narrativa. Así es como el también director de la Corporación Chile de Cultura y Gestión avanza en “Anotaciones de un derrumbe”.

¿Cómo escogió el concepto de derrumbe para generar anotaciones o para reflexionar en torno a él?

- Podría señalar que la elección de un concepto para un poemario no siempre se asocia a una cuestión tan consciente. Tal como mis otros proyectos



PARA DICIEMBRE SE ESPERA TENER UN MANUSCRITO MÁS ACABADO.

creativos, las ideas que abordo en mi escritura surgen desde un escenario más intuitivo. Ahora bien, esta intuición está vinculada a algunas experiencias o procesos propios de mi habitar como ser humano en un lugar determinado, aunque transitorio. ‘Anotaciones de un derrumbe’ funciona como un diario o cuaderno en los que voy anotando, inscribiendo, dejando plasmadas ciertas imágenes que están relacionadas o que rondan a esta idea del derrumbe (más cercana a una cuestión metafórica/abstracta). Algunas interrogantes que impulsan este poemario son: ¿Qué es lo que se derrumba?, ¿Cómo se configura o se conforma este fenómeno? ¿Cuál es la diferencia entre el derrumbe y la ruina? Desde estas reflexiones surge la necesidad de concebir lo que es intrínseco a estos derrumbes, a ciertas

transformaciones cotidianas que muchas veces pasan desapercibidas, lo que implica un ejercicio de contemplación para captar estos procesos.

¿Por qué el distanciamiento de la primera persona?

- Una de mis mayores obsesiones al momento de escribir poesía -al menos en el proceso creativo en el que me encuentro en la actualidad- es buscar un lenguaje que se distancie de un yo sobrecargado y evidente, acercándose a una persona o a una voz soterrada, escindida de su expresividad; una voz que vacile, silenciosa y dubitativa al momento de plasmarse en el texto. Además, pienso en un lenguaje poético sugerente, con cierto hermetismo, que desde ahí permita una mayor apertura, una mayor expansión.

¿En qué podría contribuir aquella

mezcla de lo lírico con lo ensayístico en relación al tratamiento del tema?

- Intuyo fructífera la incursión en las diversas maneras en cómo las escrituras y registros se mezclan, se intervienen, se cruzan, transformándose en textualidades que pueden asumirse como híbridas. De esta forma, pretendo acercarme y experimentar con esa hibridez, ver qué resulta de dicho proceso creativo. Por lo tanto, creo que existe un vínculo estrecho entre lo lírico y lo ensayístico, como tonalidades que dialogan y se entrecruzan. Este nexo está dado por el carácter reflexivo y filosófico que es transversal a ambos estilos de escritura. Por otra parte, pienso que es un buen ejercicio de contraste el adentrarme en textos ensayísticos para ahondar en la noción del derrumbe.

¿De qué forma cree que su poesía encaja en la tradición poética valdiviana? o ¿Tal vez no está hecha para seguir una corriente y simplemente es disruptiva?

- Soy escéptico a plantear una obra particular ya sea en el contexto de una tradición poética valdiviana o dentro de cualquier tradición perteneciente a un lugar o a un país. En ese sentido se podría asumir la idea de que las obras forman parte de una generación de escritores, y al menos hasta los '90 en Chile se pensaba en base a esos términos, como la reconocida generación de ‘Los naufragos’. En contraste, soy más cercano a pensar en ciertas constelaciones, ciertas sensibilidades de escritura y de lectura. Es decir, una creación poética no surge desde la nada, sino que se constituye a partir de un cúmulo de aspectos que se imbrican finalmente en el texto, sin embargo, esto no necesariamente se relaciona a un grupo o a una tradición.